



APRENDER  
CON CARINHO





**Edita**

Colegio Virgen de Europa  
Valle de Santa Ana, 1  
28669 Boadilla del Monte (Madrid)  
Tel.: 91 633 01 55. Fax: 91 633 12 17  
secretaria@colegiovirgendeeuropa.com  
www.colegiovirgendeeuropa.com

**Editor**

Enrique Maestu

**Coordinación editorial**

Mencía Granados

**Editor de Arte y Diseño**

Elisa Basagoiti Plá-Font

**Editor Gráfico**

Antonio Maestu

**Coordinación de textos**

Manuel Fontán

**Secciones**

Antonio Maestu (Álbum de fotos)  
Leopoldo Moscoso (Miscelánea de actualidad)  
Enrique Maestu (Ocio)  
José Luis Santacristina (Deportes)

**CONSEJO EDITORIAL**

**Presidenta**

Josefina Unturbe

**Vocales**

Javier Badía  
Ceferino Maestu  
Enrique Maestu  
Leopoldo Moscoso  
José Luis Sastre  
Maite Villalba

**Imprime:**

Eurograf Imagen y Diseño, S.L.L.



**Nuestra portada**

La acción construye hábitos.

**Saludo**



**Josefina Unturbe**

# Los objetivos de la enseñanza

La educación debe satisfacer las necesidades de la sociedad. Y estas necesidades van cambiando con el tiempo, de manera que hay cosas que permanecen y cosas que cambian. Y hasta hay contradicciones: lo que hoy no sirve, antaño era imprescindible. Desde hace veinte años llega, cada vez con más insistencia, la tendencia hacia una enseñanza más centrada en el desarrollo de las habilidades del individuo, lo que entendemos por **capacidades o competencias**. Desde este punto de vista, los contenidos de la enseñanza son un instrumento para conseguir el desarrollo de las habilidades y no un fin en sí mismos. Esta polémica sobre si son los contenidos o las competencias lo que debe ocupar el centro de la enseñanza no tiene una solución radical que permita tomar partido por unos o por otros. Kant, en su teoría del conocimiento, decía que "las intuiciones sin conceptos son ciegas, los conceptos sin intuiciones vacíos". Lo mismo podríamos trasladar al aprendizaje: necesitamos tener "asideros", los contenidos que se aprenden, para poder desarrollar las habilidades de aprendizaje.

Pero ahora nos encontramos con el segundo problema: ¿cuáles son esos contenidos básicos que se deben aprender? Desde la década de los 70 se ha venido actuado por "adición", sumando de tal manera contenidos al currículo de los

niveles escolares que los profesores alcanzan con dificultad el final de los temarios de cada curso. Se produce un ansia por la aceleración de los aprendizajes, y este es un movimiento que empieza en Educación Infantil y se ha apoderado de nosotros. Se empieza leyendo antes, sumando antes y se acaba en 2º de Bachillerato estudiando asignaturas que luego se van a repetir en 1º de carrera. Y en esta pasión por la velocidad, sucumbe la enseñanza comprensiva: más y más contenidos para hacer más y más exámenes. No se equivoquen: aprender precisa motivación, reposo, sedimento, reflexión, repaso, uso, y eso se hace a otro ritmo.

**Aprender más rápido no es aprender mejor.** Machacar sobre un contenido sin darle un significado es como tener un armario lleno de cajones en el que todos están vacíos.

Y, sí que es verdad que se ha perdido el norte. Pongamos un ejemplo: el aprendizaje básico que se debe realizar en todos los niveles escolares es aprender a leer bien y comprendiendo, escribir bien y con orden y claridad, y hablar de forma correcta y convincente. O lo que es lo mismo, aprender a pensar de forma crítica, lógica y útil. Si falla este instrumento, todo lo demás se resiente. Pues bien, la enseñanza de la Lengua se ha visto invadida por contenidos de carácter gramatical, teoría de la Lengua,

listas de palabras. Y es que enseñar a escribir es mucho más difícil que poner en la pizarra una frase para hacer análisis morfológico o sintáctico. Para enseñar a escribir hay que corregir mucho, mucho.

Además de estas habilidades básicas de comunicación que me han servido de ejemplo para hablar de la importancia de las destrezas de aprendizaje, la sociedad espera de nosotros otras cosas. Que tengamos capacidad para emprender, que sepamos trabajar en equipo, que sepamos convivir, resolver problemas, encontrar y usar información, ser curiosos y creativos.

Enseñar todo eso exige que se diseñen estrategias adecuadas para alcanzar esos objetivos, no solo que se declare que se tiene la intención de alcanzarlos. En el mundo anglosajón hace tiempo que avanzan en esa línea, eso les ha obligado a seleccionar muy bien los contenidos (por ejemplo: ¿de qué sirve saber una lista de escritores de un movimiento literario si no has leído nada de ninguno de ellos?).

Esta es la nueva revolución pendiente en la educación, conseguir que la escuela se centre en el aprendizaje: lo importante no es tanto lo que queremos enseñar, como lo que necesitamos que ellos aprendan. Es una transformación que no se hace a golpe de leyes, se consigue si hay flexibilidad.

## Breves

• **SE JUBILAN PILAR CALVO Y M<sup>a</sup> ASUNCIÓN SEVILLA.** Dos personas que han contribuido, durante muchos años, a hacer del Virgen de Europa una institución de primera categoría. GRACIAS en nombre de todos los que formamos parte de este Colegio.

• **CENA DE LA PROMOCIÓN DEL 81.** Con treinta años más, pero como si fuera ayer, el pasado 18 de noviembre acudieron a cenar con nosotros más de 40 alumnos que, en algunos casos viajaban desde lejos para estar aquí, y en otros no habían vuelto a vernos.



• **EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS.** Se trata de la última publicación llevada a cabo con motivo de la celebración del 50 Aniversario. Es un libro colectivo en el que han participado casi todos los profesores del Colegio, dedicado a presentar experiencias innovadoras llevadas a cabo en nuestras aulas.

• **NUEVO PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE PADRES.** Maite Villalba ha sido la presidenta del APA durante 10 años. Su actividad al frente de la junta Directiva se ha caracterizado por una firme opción a favor de la exigencia académica, un talante equilibrado y abierto, y por su constancia a la hora de mantener el ambicioso plan de actividades que soporta esta asociación. Agradecemos a Maite desde aquí su entrega y dedicación. Rafael Rosel, que ocupaba hasta ahora el cargo de vicepresidente, fue elegido nuevo presidente en la Junta General que se celebró en octubre.



• **MARATÓN INTERNACIONAL "TODOS CONTAMOS" ORGANIZADO POR LA ONG SAVE THE CHILDREN.** Un equipo mixto de 31 alumnos de entre 11 y 13 años ha representado a Madrid en un maratón de ciudades en el que participaban 68 equipos de todo el mundo. Hemos quedado los segundos de España y los cuartos a nivel mundial. en 2 horas y 1 minuto.

• **UN JUGUETE UNA ILUSIÓN.** Los alumnos de 4º de E.P. han sido los ganadores del 2º Ciclo de Primaria, dentro de la VIII Edición del Concurso de Cuentos Solidarios convocado por Radio Nacional de España, la Fundación Crecer Jugando y Toys "R" Us. Este concurso formaba parte de la campaña solidaria "Un Juguete, una ilusión" que pretendía implicar a los niños en diversas iniciativas solidarias.



• **PROYECTO PILOTO: ORDENADORES PERSONALES EN 3º ESO.** Este año, los alumnos de 3º ESO disponen de ordenadores personales en propiedad con los que trabajan en clase. Para ello, se han instalado en cada aula 25 puestos de conexión por cable a Internet. Hemos preferido evitar la conexión por Wi-fi debido a que se está discutiendo una directiva europea que tiene como finalidad prohibirla en los colegios.

• **NUEVA ESCUELA INFANTIL.** Por primera vez en la historia del colegio ponemos en marcha aulas de 1 y 2 años. Con tal fin se ha instalado una casa de madera separada del colegio donde los pequeños pueden tener una vida más apropiada a las necesidades de su edad (grandes espacios diáfanos, mobiliario, ambientación...).



## Actividades escolares

# Como aprenden a leer

EN el Colegio Virgen de Europa se inicia la enseñanza de la lectura a los 5 años, aunque eso no impide que, si un niño muestra interés y capacidad suficiente, no se faciliten los medios para que lo consiga. La razón de no iniciarlo antes es esperar a que el niño esté dotado de los medios suficientes para poder conseguir la abstracción que supone la lectura en un corto periodo de tiempo y evitar que se vea abrumado por la exigencia exterior y la incapacidad de lograr éxito.

En los cuatro primeros años se ha ejercitado al niño para desarrollar las capacidades de observación, atención, discriminación de formas y figuras, desarrollo motriz y espacio-temporal e interiorización de su esquema corporal, consiguiendo cierta definición y dominio de la lateralidad.

El método empleado en el Colegio es el onomatopéyico o fónico, es decir, aprender las letras por su sonido, aunque está mitigado, ya que inmediatamente de presentar una letra se inicia la formación de sílabas, palabras y frases buscando, desde el primer momento, la comprensión para que el niño vea la utilidad de este aprendizaje y los beneficios que la lectura le reportará en el futuro.

El aprendizaje de la lectura y la escritura se hace simultáneamente y siempre respetando el ritmo de cada



Jugando con letras durante una clase.

niño, estando muy atentos al modo de aprender de cada uno.

Se presentan primero las vocales, una a una, y posteriormente cada una de las consonantes. Cada letra lleva un gesto asociado al sonido, lo más puro posible, lo que imprime un carácter lúdico al aprendizaje, aunque este gesto solo sirve de apoyo para recordar mejor la letra o como recurso en los dictados para diferenciar las letras que contienen en sí una dificultad ortográfica.

En la presentación de la letra se escribe en todas las formas usuales empleadas en imprenta y cuando el niño pasa a escribirla se le indica la dirección correcta de su forma cursiva, para faci-

litar posteriormente el enlace y evitar gestos y trazos innecesarios.

Al aprender la primera consonante: la "m" se seguirá la técnica señalada pero inmediatamente se unirá a las vocales para formar palabras: "mamá", "mimo", "amo", "mio", "ama"... buscando que expliquen el significado de cada palabra, pronunciada silabeando, haciéndole observar que esa unión de letras tiene un sentido, una imagen que podemos interiorizar si la comprendemos.

Cuando aprenden la primera letra que tiene uso en la formación de sílabas inversas, se aprenderán también estas formas y las palabras que las conten-

gan, haciendo hincapié en la importancia del orden de cada letra en la palabra. Paralelamente iremos practicando la escritura, tanto a través de muestras (no más de dos o tres renglones), copias del mismo plano o en horizontal (de la pizarra o de cualquier otro soporte) o dictados (palabra por palabra, marcando mucho el orden de las letras) para formar frases sencillas.

Al principio veremos que unos niños siguen el ritmo que vamos marcando sin dificultad e incluso a la quinta o sexta consonante ya se adelantan, pues con conocer el sonido son capaces de generalizar el proceso y lograr la lectura comprensiva. Otros siguen el ritmo pero no generalizan y en ellos hay que insistir en la importancia de la comprensión, haciéndole repetir la palabra silabeada para llegar a captar el sentido. Otros memorizan y recuerdan solo un tipo de letra y algunos abandonan al encontrar la tarea demasiado difícil y que no les aporta ningún beneficio. Cada uno necesitará un estilo diferente de enseñanza y es nuestra obligación buscar respuesta a las necesidades y adaptar la enseñanza a su estilo de aprendizaje.

Observar la cara de alegría de un niño que ha logrado superar este aprendizaje es el mejor pago al esfuerzo que todos ponemos en conseguirlo.

Almudena GUTIÉRREZ CANO  
Coordinadora de Infantil hasta 2009

# Escribir no sale a la primera...

"Para mí, el mayor placer de la escritura no es el tema que se trate, sino la música que hacen las palabras." (Truman Capote)

EL taller de escritura surgió hace ya más de un año, no solo con un objetivo claro sino con un ferviente deseo: el de hacer disfrutar a los niños con el lenguaje.

Se pretendía con ello, mejorar sus destrezas expresivas y fomentar su capacidad creativa desde una concepción lúdica del trabajo. El juego se convirtió así en nuestro mejor vehículo de transmisión al que pronto

se sumaron la magia y la complicidad, con el único fin de intentar crear un ambiente especial.

Un sugerente halo de misterio invade la clase una vez a la semana, y los alumnos esperan ansiosos a que salga de la "caja mágica" algo sorprendente que les incite a escribir.

Una historia embaucadora, una explicación desconcertante, una bella imagen, una música atractiva, un cuento

loco, una letra perdida, un bingo de palabras, un poema agujereado, una palabra con alma, un cuento sin fin, una ensalada de versos, un ladrón de puntos y comas... cualquiera de estos comienzos nos ha ayudado a crear el ambiente propicio para dejar que la imaginación despliegue sus alas y comience a invadir la clase, no sin antes hacer uso de nuestras cuatro palabras mágicas:

¡SILENCIO, CONCENTRACIÓN,  
IMAGINACIÓN y... PACIENCIA!

Los niños empiezan entonces a escribir. Poco a poco su mirada se pierde entre los recónditos caminos de su imaginación. Unos morderían sus lápices, hambrientos de dulces ideas, otros se inclinan sobre el papel en un intento por zambullirse dentro de su propia historia; los hay que, con la mirada perdida, escriben sus pensamientos sobre las paredes de la clase antes de blandir su lápiz con valentía, los más inseguros retuercen sus babis con la misma intensidad con la que parecen estar estrujándose el cerebro.

Y es que... ¡Escribir no sale a la primera!

Esta es la afirmación más habitual de los alumnos de 4º de primaria, cuando

se les pregunta sobre sus impresiones acerca del Taller de escritura.

Es una idea que arraiga con fuerza desde las primeras sesiones de trabajo, ya que estos pequeños escritores todavía sin estrenar, enseguida toman conciencia de que escribir no es tarea fácil, sobre todo si se trata de ir en busca del tesoro más preciado: la conquista de la belleza a través de la palabra.

Y allí estamos nosotros, sus maestros, dispuestos a tenderles la mano para enfrentarnos juntos a las dificultades, ayudándoles a dar sus primeros pasos en este largo camino que tendremos que recorrer juntos.

Ese que les llevará a adentrarse en los misterios insondables del lenguaje, a descubrir poco a poco la magia que se oculta tras cada palabra y a experimentar con ellas, para acabar disfrutando del placer de la escritura.

Estos son los principios sobre los que se asienta este Taller de escritura que surgió como una experiencia piloto en 4º y que espera convertirse, con el tiempo, en un sólido proyecto con vistas a implantarse en todos los cursos de Primaria.

Carmen MOSQUERA  
Profesora de Lengua



Alumnos de 4º E.P. durante la clase.





# GENTE

## Entrevista de la promoción de abogados



*Beatriz Vila es Coordinadora de las Carreras de Derecho y Excellens en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales en la UFV.*

**B**EATRIZ VILA, en la actualidad es Coordinadora de las Carreras de Derecho y Excellens en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UFV, donde imparte clases desde 1997. Doctor en Derecho por la U.C.M. Obtuvo una beca del Congreso de los Diputados para la elaboración de su tesis doctoral por la que obtuvo sobresaliente cum laude por unanimidad. Master en Ciencia Política y Derecho Constitucional en el Centro de Estudios Constitucionales (Ministerio de Presidencia de Gobierno). Master en Dirección, Gestión y Evaluación de Centros Educativos. Premio Innovación Docente 2010. Miembro del Instituto Schuman UFV. Sus publicaciones e investigaciones se han centrado en el ámbito parlamentario y constitucional. En la actualidad, participa y dirige diferentes proyectos de investigación.

**¿Cuál es el principal recuerdo que tiene del Colegio?**

Llegué nueva al colegio en lo que en aquel entonces era 5º de EGB y recuerdo que el ambiente era completamente distinto al que estaba acostumbrada. Siempre que he pensado en el colegio en estos años, lo recuerdo con alegría y una sonrisa aflora en mis labios. Se respiraba autoexigencia, comprensión, búsqueda del saber desde la curiosidad, el aprendizaje a través del trabajo práctico (murales, conferencias con proyección de diapositivas, trabajos en grupo), compañerismo con profesores y con todos los amigos-compañeros de clase. El ambiente era amigable y grato. Todo ello provocaba en el alumno el aprendizaje divergente, la creatividad y nos ayudaba a madurar respetando "nuestros" ritmos

**¿Qué profesor del Colegio diría que marcó en mayor medida su educación? ¿Por qué?**

Lo cierto es que es difícil señalar uno solo. El primero, sin duda, Juan Villegas. Con una gran vocación y con

modos diferenciados a los que estaba acostumbrada me facilitó el proceso de integración, y cambió muchas cosas en mi vida. Sin embargo, a medida que transcurre el tiempo voy reconociendo en mayor medida el esfuerzo docente y el trato personal de muchos. Recuerdo con especial afecto a Estrella, Carmen Andrada, Pilar Calvo, Menchi, Margarita y a Diego

**¿Cuándo estaba en el Colegio, cuál era su vocación principal? ¿Coincidió esta vocación con la carrera que más tarde eligió?**

Sí. A partir de 8º de EGB tenía claro que quería estudiar Derecho. Más tarde decidí dedicarme a la docencia, sin duda en mi «compromiso con los alumnos» a los que he impartido clase, tuvieron en mí una gran influencia los profesores del colegio en su labor diaria enseñando más allá de los contenidos. La «especial» formación recibida en el colegio me ha permitido afrontar con creatividad, innovación, disciplina e inspirada en el ideario del humanismo cristiano el desarrollo de mi profesión. Sin duda hay «cosas» que solo se aprenden desde el ejemplo.

**“Un buen abogado debe buscar la verdad, servir a la justicia preocupándose del otro.”**

**¿Hubo algo en particular que le llevó a elegir esta carrera profesional?**

Creo que mi formación como persona y el espíritu de colaboración y servicio a los demás, que también se inculcaba en el Colegio. También mi curiosidad intelectual; me encanta el trato humano, pero también disfruto estudiando e investigando.

**¿Qué hecho ha marcado su trayectoria profesional?**

El trato humano de mi profesión. Las experiencias vividas que día a día comparto con los estudiantes en los casi 17 años de docencia universitaria. Todo ello favorece que tanto desde la investigación como en el trabajo en el aula busque siempre dar lo mejor de mí, el trabajo bien hecho.

**¿Qué recomendación le daría a un joven estudiante de Ciencias Económicas o Derecho?**

Que no piense que el Derecho es solo memoria, si así fuera los abogados no podrían resolver las cuestiones que día a día se plantean en los despachos. Lo que plantea un cliente a un abogado son los problemas que le afectan, que le preocupan y requiere de alguien que le ayude y le defienda. El abogado debe ser creativo para determinar cuál es el proceso que mejor resuelve

el conflicto. Si solo fuera necesaria la memoria, una máquina podría realizar la labor del jurista.

Pero por encima de las cuestiones de estudio, un buen abogado debe buscar la verdad, servir a la justicia preocupándose «del otro»; si es así no solo será un buen abogado, también contribuirá a que el mundo sea un poco mejor.



*Rafael Fontán Tirado licenciado en Derecho y diplomado en Práctica forense Penal en la Complutense.*

**R**AFEL FONTÁN TIRADO se licenció en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid en 1989, y es diplomado en Práctica forense penal por la misma universidad. Hasta 1995 fue profesor de Derecho Penal y Criminología, y Vicesecretario de la Facultad de Derecho en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Hoy es profesor de Derecho Penal, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Europea de Madrid (UEM). Desde 2004 es también Coordinador de las titulaciones de Criminología dependientes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UEM.

**¿Cuál es el principal recuerdo que tiene del Colegio?**

Recuerdo muchas cosas, de manera dispersa y poco sistemática. Recuerdo lugares, como el gimnasio "verde", o mi clase de 4º y 5º de EGB. Recuerdo también los pasillos, llenos de armarios, y la clase de Mirentxu, con pinturas y papeles por todas partes. Pero también recuerdo a mis profesores y a mis amigos (Paco y Edu, principalmente), y a compañeros que con el devenir de los años se fueron perdiendo en el camino (Andrés Corostola, Pepe Guadaño, Laura Castaño, Víctor del Castillo...). Me acuerdo de momentos específicos, como cuando mi padre iba a recogerme, a mis hermanos y a mí, los viernes por la tarde. O la clase a primera hora en COU, a las ocho y media. O las tardes de vuelta a mi casa, en la Ruta 1, haciendo mil

paradas y escuchando machacona e interminablemente "precaución, amigo conductor". Jamás se me olvidará el olor de la cocina y del comedor. Y tampoco la función de Navidad.

**¿Qué profesor del Colegio diría que marcó en mayor medida su educación? ¿Por qué?**

Muy probablemente Gachi, mi primera profesora en EGB. Conceptos básicos como el de responsabilidad o esfuerzo, me los enseñó ella, sin duda alguna. Mis tutores y profesores posteriores, todos excelentes, modelaron también mi personalidad (por supuesto, Mª Julia y su extrema bondad; o Antonio López Otero, o Javier Cabello, o Miguel Casado...), si bien el esqueleto ya estaba hecho. Diego Nielfa, del que sospecho nunca fui uno de sus mejores alumnos, fue sin embargo la primera persona, junto con el profesor de física, que me hizo sentir importante y válido, y su forma de dar clase y valorar el rendimiento y las habilidades de los estudiantes han sido básicas en mi desarrollo profesional posterior.

**¿Cuándo estaba en el Colegio, cuál era su vocación principal? ¿Coincidió esta vocación con la carrera que más tarde eligió?**

Nunca tuve vocación. Adolescente, fui siempre muy enamorado, y esas tareas sentimentales ocupaban todas mis expectativas de futuro. Ya algo mayor, en BUP y COU, sufrí las consecuencias de tener un hermano mayor, Salvador, muy brillante y aplicado, lo que, en la eterna búsqueda de la propia personalidad, me arrastró a una cierta rebeldía personal.

**¿Hubo algo en particular que le llevó a elegir esta carrera profesional?**

La casualidad, la cual creo que, en mayor o menor medida, es la gran culpable de nuestra evolución. Fui un muy buen alumno universitario, con muchas Matrículas de Honor y una excelente relación con los profesores, pero nunca creí tener vocación docente. Después de acabar la carrera, en una cena de antiguos alumnos, coincidí con uno de mis profesores de Derecho Procesal, y la puntual existencia de plazas libres en su Departamento me llevó a empezar a trabajar en la Universidad.

**¿Qué hecho ha marcado su trayectoria profesional?**

Desgraciadamente, mis complejos y debilidades. Cierta indolencia infantil, mezclada con una personalidad algo pusilánime, ha favorecido el que cayera reiteradamente en la pereza y la desesperanza. Conocer a mi maestro, Alfonso Serrano Gómez, me salvó de una muerte profesional segura. Por lo demás, los consejos expresos de mi



# DE LEY

## Abogados del Colegio Virgen de Europa

hermano mayor, y los táticos de mi padre, han marcado también gran parte de mis decisiones y, por lo tanto, también de mi trayectoria profesional. El resto ha sido obra del azar.

**“Diego Nielfa fue la primera persona que me hizo sentir importante y válido, y su forma de dar clase y valorar el rendimiento y las habilidades de los estudiantes han sido básicas en mi desarrollo profesional posterior.”**

**¿Qué recomendación le daría a un joven estudiante de Derecho?**

Que olvide todo lo que cree que es la carrera, que empiece sin miedo y sin prejuicios. Que se convierta en un profesional del estudio y de la reflexión. Que no tema preguntar ni equivocarse. Que se cultive en las demás ciencias humanas. Que aprenda, al menos, dos idiomas más. Que desarrolle habilidades relacionadas con la oratoria, la elocuencia y la convicción. Que haga muchos amigos, desde Conserjes a Rectores, pasando por camareros, compañeros, profesores y funcionarios. Que escoja una disciplina y se especialice en ella. Que se convenza que hacer el Grado es simplemente el primer paso de una larguísima e impredecible carrera profesional.



Juan Carlos Álvarez es licenciado en Derecho y actualmente trabaja como abogado para el Banco de España.

**JUAN CARLOS ÁLVAREZ** es licenciado en Derecho y actualmente trabaja como abogado para el Banco de España.

**¿Cuál es el principal recuerdo que tiene del Colegio?**

La libertad y el enfoque emocional de la enseñanza y la educación.

**¿Qué profesor del Colegio diría que marcó en mayor medida su educación? ¿Por qué?**

Conchita. Conchita identificó mis puntos fuertes, en lugar de resaltar los débiles, y tuvo la paciencia de motivarme emocionalmente. Buscó bien donde “encender la mecha” de mi compromiso con el esfuerzo y consiguió que viera que era posible -incluso fácil-, que me gustara estudiar y aprender Historia.

**¿Cuándo estaba en el Colegio, cuál era su vocación principal? ¿Coincidió esta vocación con la carrera que más tarde eligió?**

Desde pequeño, mi madre -por cierto, licenciada en Filosofía y Letras y compañera de carrera de Fifi- me había predestinado a ser jurista -más bien, abogado-, nunca me lo cuestioné y no se equivocó.

**“Conchita identificó mis puntos fuertes, en lugar de resaltar los débiles, y tuvo la paciencia de motivarme emocionalmente.”**

**¿Hubo algo en particular que le llevó a elegir esta carrera profesional?**

No, la vida profesional te va llevando de un sitio a otro. Para mí, es emocionante no saber qué vas a estar haciendo dentro de cinco años. Cambiar: es lo mejor para sentirse más completo, realizado, incluso, feliz.

**¿Qué hecho ha marcado su trayectoria profesional?**

Muchos, no hay ninguno en concreto. Es una sucesión de experiencias que van acuñando tu personalidad profesional. Hay que estar abiertos a dejar que ocurran cosas y vivirlas plenamente.

**¿Qué recomendación le daría a un joven estudiante de Derecho?**

Que se prepare para liderarnos al resto de los españoles, tanto en lo profesional como en lo social.



**BRUNO FERNÁNDEZ SCRIMIERI** es Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Complutense de Madrid, pertenece al Cuerpo Superior de Técnicos Comerciales y Economistas del Estado. Desde septiembre de 2008 ocupa el puesto de Consejero Económico y Comercial, Jefe de la Oficina Económica y Comercial de España en Casablanca, y hasta ese momento ha desarrollado su carrera profesional en el ámbito del comercio internacional, en el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Ahí ha ocupado, entre otros, los puestos de vocal asesor del secretario de Estado de Turismo y Comercio (2004-2006), y de vocal asesor

sobre Asuntos Internacionales del ministro de Industria, Turismo y Comercio (2006-2008). Ha sido miembro del Consejo de Administración del Instituto Español de Comercio Exterior, ICEX, primero como secretario del Consejo y posteriormente como vocal. Es autor de varios artículos sobre asuntos relacionados con el comercio internacional.

**¿Cuál es el principal recuerdo que tiene del Colegio?**

Son muchos los buenos recuerdos que conservo, con lo que me resulta muy difícil, por no decir imposible, quedarme solo con uno. Recuerdo con mucho cariño, por ejemplo, las obras de teatro que representábamos en el gimnasio “verde” y en alguna Casa de la Cultura (inolvidables nuestros *El Médico a Palos* y *La Venganza de Don Mendo*), las excursiones a Almarza (también inolvidables las noches en sacos de dormir o las duchas de agua fría que nos dábamos, todo ello naturalmente antes de que se acondicionara la casa), las Semanas Blancas o el viaje de Fin de Curso. Incluso de algunas actividades que entonces nos provocaban auténtico pavor, como los míticos 1.500 metros (luego me enteré de que no eran tantos), guardo buenos recuerdos. Y, por supuesto, los primeros amores y desamores, que nunca se olvidan.

**¿Qué profesor del Colegio diría que marcó en mayor medida su educación? ¿Por qué?**

Uf! Son tantos que, de nuevo, elegir solo a uno resulta complicado. Y creo que tampoco sería justo porque, de una forma u otra, todos y cada uno de ellos han dejado su huella. Recuerdo a Diego, con su eterno cigarrillo, que con una sonrisa pícaro nos explicaba en clase de matemáticas que las curvas no hacen cosas extrañas, con excepción de las de algunas señoritas. O las de Arte y Filosofía con Enrique, “Quique” una auténtica enciclopedia universal. También las de Ciencias Naturales, con M<sup>a</sup> Jesús Gavito; las de latín, con Antonio López Otero; las de Lengua y Literatura, con Pilar Calvo, Javier Cabello y María Eugenia, “Uge”. Y, por supuesto, las de Educación Física con Menchi, toda una institución en el Colegio, lo mismo que Esperanza... Como digo, han sido muchos y a todos les recuerdo con cariño.

**¿Cuándo estaba en el Colegio, cuál era su vocación principal? ¿Coincidió esta vocación con la carrera que más tarde eligió?**

Pues, sinceramente, no la recuerdo aunque, desde luego, sé que nada tenía que ver con la función pública, que es a lo que me dedico. Lo que sí es cierto es que, desde siempre, me ha

gustado mucho viajar, conocer nuevos países, tomar contacto con sus culturas y costumbres, aprender idiomas. Y, hasta ahora, mi trabajo me ha permitido en buena medida hacer todo eso que, de estudiante, tanto me gustaba. En ese sentido tengo que decir que me siento una persona muy afortunada.

**¿Hubo algo en particular que le llevó a elegir esta carrera profesional?**

Recuerdo que un día, en la Facultad de Económicas durante la carrera, asistí a una charla de presentación del Cuerpo de Técnicos Comerciales y Economistas del Estado: en qué ámbitos de la administración está presente; cuáles son las pruebas de acceso, etc. Y desde ese mismo momento tuve claro que me gustaría ingresar en él. Como decía antes, siempre me ha atraído mucho el mundo de las relaciones internacionales, así como la posibilidad de trabajar un periodo en el extranjero, como ahora lo estoy haciendo en la Oficina Comercial de España en Casablanca. Y así fue como, una vez terminada la carrera, me decidí a estudiar las oposiciones.

**“Fueron unos años difíciles, de muchos sacrificios e incertidumbre, en los que te dedicas única y exclusivamente a estudiar.”**

**¿Qué hecho ha marcado su trayectoria profesional?**

Sin duda el haber aprobado las oposiciones. Fueron unos años difíciles, de muchos sacrificios e incertidumbre, en los que te dedicas única y exclusivamente a estudiar, aunque sin la seguridad de que todo ese esfuerzo va a tener, al final, recompensa. Esa apuesta salió bien, y de esa experiencia aprendí muchas lecciones que, desde entonces, me están siendo de gran utilidad, tanto en lo profesional como en lo personal. Por ejemplo, la importancia de la constancia, no arrojar la toalla en los malos momentos, y no dejarse llevar por los buenos.

**¿Qué recomendación le daría a un joven estudiante de Ciencias Económicas o Derecho?**

Lo único que le diría es que, ante cualquier proyecto, no sea conformista y que ponga todo su pasión y empeño. Más importante que los resultados es, creo yo, tener la tranquilidad personal de que uno ha dado todo lo que tiene dentro para sacar adelante un proyecto, sea este de la naturaleza que sea. Con esta actitud se pueden cambiar muchas cosas.

Robin SIMONS  
Ex alumna del CVE



# Agnotología y Educación Ciudadana

ALGUNOS filósofos se ocupan del estudio de las condiciones bajo las que se produce el conocimiento humano. ¿No sería bueno indagar también en las causas de la producción y difusión de la ignorancia? ¿Cómo es posible que proliferen visiones que cuestionan la evolución de las especies o el cambio climático? Según la definición del filósofo de la ciencia Robert N. Proctor, *agnotología* es el estudio de la ignorancia o la duda culturalmente inducidas. Ello incluye no sólo la publicación de datos científicos imprecisos sino también las situaciones caracterizadas por la abundancia de información, cada vez más barata de producir y difundir, y la omnipresencia mediática de los *expertos*, factores que, sin embargo, no parecen dar lugar a una población más competente o mejor instruida. La difusión de rumores y prejuicios se encuentra igualmente en nuestro horizonte, en tanto que la producción y el sistemático mantenimiento de la ignorancia parecen haberse convertido ya en rasgos prominentes de nuestras formas de organización política y social. Hemos visto a la industria del tabaco manufacturar dudas sobre el riesgo cancerígeno asociado al consumo del tabaco, y hemos visto a las grandes petroleras financiar estudios que ponen en duda el origen *antrópico* del cambio climático. Consideremos, por ejemplo, ese episodio que hemos visto recientemente en los Estados Unidos: el presidente de la nación se ve obligado a presentarse en rueda de prensa en la televisión con su certificado de nacimiento, sólo porque un sector de los medios de comunicación más xenófobos y racistas ha difundido el rumor de que el presidente... ¡no es norteamericano! Esta misma deriva *agnotológica* permitiría el funcionamiento de la economía en la medida que contribuye a la asimetría informacional de los mercados e impide la identificación de los responsables de las burbujas especulativas. En la medida, en cambio, en que la población entienda lo que sucede, será cada vez más difícil una salida de la crisis a favor de quienes tienen el control de la información y son los responsables del actual funcionamiento del sistema: esa es la razón -se dice- por la que la censura volverá a la agenda de los poderosos.

## LA VERTIENTE ÉTICA DE LA IGNORANCIA

Consideremos los escenarios siguientes.

Primero. No censuramos el racismo, el fascismo o el totalitarismo solo por contener una visión moralmente inaceptable del ser humano y de sus deberes con respecto a la humanidad; los censuramos también porque contienen una visión errónea del hombre y del mundo. La cuestión es si sus errores morales se han originado en sus errores cognitivos o éstos han sido tan solo el producto de una deformidad moral. Queremos explorar aquí esta segunda posibilidad: que, como muestra la *agnotología*, algunas formas de ignorancia proceden del mal. Con todo, la ignorancia no puede ser vista como el resultado exclusivo del ejercicio de un poder externo al sujeto del conocimiento. Hay un momento en el que la víctima ha de ser tenida por responsable. En este punto es pertinente hacer referencia al segundo escenario.

Segundo. Los estudios sobre el rendimiento académico de alumnos con altas capacidades indican que la superdotación

no es un *marcador* del éxito académico o social. ¿Por qué, entonces, las bajas capacidades habrían de ser un indicador que anticipa el fracaso? Si el éxito parece estar determinado por otros factores que no son la inteligencia, ¿por qué el fracaso no podría estar determinado por factores distintos a la falta de inteligencia? Algunos sujetos parecen estar *moralmente* incapacitados para aprender.

Son dos ejemplos de que no todos los errores morales proceden de la ignorancia. Es cierto que el platonismo siempre ha creído que el mal procedía de la ignorancia. La enorme influencia que el intelectualismo moral ha tenido sobre nuestra cultura probablemente sea una de las razones por las que tendemos a ver en la ignorancia de los jóvenes la causa de muchos de los males que aquejan a la sociedad, especialmente cuando el sistema educativo fracasa. Ahora bien, ¿no era la ignorancia de los jóvenes lo que el sistema educativo -todo sistema educativo- está llamado a cambiar? Tiene poco sentido afirmar que nuestro sistema educativo funciona mal como consecuencia de que nuestros jóvenes no saben comportarse o desprecian todo lo que ignoran. ¿No es más razonable afirmar que no saben comportarse o no aprecian el valor de lo que aprenden porque nuestro sistema educativo funcional mal?

De hecho, la paradoja antes mencionada sobre el rendimiento académico sugiere que podría no ser la falta de inteligencia, sino la incapacidad de algunos individuos para llevar a cabo la transferencia emocional que les capacita para adoptar el punto de vista del otro significativo lo que puede estar en el origen de ciertas desventajas cognitivas. Algunas de ellas muy severas. Dicho de otro modo: para conocer hay que reconocer, de modo que algunas formas de ignorancia, señaladamente, las que se manifiestan en individuos refractarios al aprendizaje, podrían tener su origen no en una discapacidad cognitiva sino en una tara emocional o moral. En este punto no hablaríamos de un mal que procede de la ignorancia, sino de una forma de ignorancia que procede del mal.

Los filósofos vieron la ciencia como un método que buscaba ante todo la eliminación (o, al menos, la delimitación) del error. Francis Bacon quería eliminar los *ídolos* (no solo innatos, también inducidos) del pensamiento, Spinoza buscaba neutralizar el poder de las creencias, D'Holbach comprendió el papel desempeñado por los prejuicios en la obstaculización del progreso científico, social y moral, Kant habló de un *atreverse a saber* como actitud opuesta a la de la ignorancia culpable, y Marx, en fin, denunció un estado de falsa conciencia que impide reparar en el secreto nexo entre verdad y emancipación.

Ahora bien, aunque en el combate contra la impostura y la intoxicación, sería tentador tomar partido por el *partido de la verdad*, la mala noticia es que tal partido no existe y, si existiera, probablemente sería preferible no estar de su lado. El remedio contra este *capitalismo agnotológico* no es, ni puede ser, la implantación -a menudo acompañada de ribetes autoritarios- de un *régimen de verdad*. El sueño de replazar la mentira con la verdad por la vía política no es más que la quimera de quien no ha

comprendido que lo más valioso que la verdad tiene reside en la variedad de nuestros puntos de vista sobre ella.

## EL VALOR DE LAS HUMANIDADES

Las humanidades no se transforman con facilidad ni en tecnología ni en rentas. Pero puede que en esa misma *limitación* radique el valor de la educación humanística. No viene ésta a poner remedio a falta de conocimiento alguna, pues no es la falta de conocimientos lo que le hace a uno peor: en efecto, al no tener el conocimiento humanístico ninguna salida tecnológica, el no poseer determinados conocimientos humanísticos no nos incapacita para ir llevando una vida, aunque no sea buena. Se trata, en cambio, de que esa clase de educación mira a la corrección de la actitud que se encuentra en el origen de la falta de conocimientos. No nos dice: "tienes que saber esto", sino que nos aclara que el ignorar ciertas cosas no es algo que dependa de nuestra inteligencia, sino que depende de nuestra actitud frente al mundo y frente a la humanidad que forma parte de él. La educación humanística no trataría de colmar ninguna laguna específica del conocimiento -algo que, por otra parte, sería un esfuerzo inane, vista la imposibilidad de colmarlas todas, al punto que cabría preguntarse: "¿por qué hemos de colmar ésta y no otra cualquiera?"- sino que viene a corregir una *actitud* de desentendimiento del hombre con respecto a los hombres, pues lo que nos hace malos no es la ignorancia, sino el no querer ver, el no querer saber.

La más radical indexación negativa de la actitud del ciego *que no quiere ver* fue expresada con claridad por nuestros antiguos: *homo sum, humani nil a me alienum puto*... Cabría preguntarse, todavía, por qué las humanidades estarían en mejores condiciones que otros saberes para inocular en los individuos esa actitud de implicación que descrita por Terencio. La respuesta podría adoptar una de estas tres formas.

Primera: Que los saberes humanísticos no pueden no interpelar nuestra urdimbre moral. No observan los objetos inertes de las ciencias naturales (que con frecuencia son o demasiado dúctiles o demasiado refractarios a la observación), sino objetos que genuinamente "objetan", que tienen su propia visión, su propia conciencia y su propia teoría de la situación (una teoría que suele incluir al observador), y que, en la medida en que no se dejarán dar un nombre con facilidad, inevitablemente reconducirán todo aprendizaje humanístico hacia el problema fundamental de las relaciones humanas, que no es otro que el del reconocimiento: el de las relaciones entre hombres que observan y son observados, que comprenden o no comprenden, y que son comprendidos o incomprendidos.

Segunda: A tenor de lo dicho, habríamos situado a las humanidades como el *vestíbulo* de todo programa educativo: en la medida en que la trama de la interacción social no está urdida con material cognitivo, sino con actitudes morales, podemos afirmar que no hay posibilidad de comprender el mundo, y de actuar en él como sujetos reconocibles, sin haber incorporado a nuestra propia comprensión la radical objetividad de la perspectiva del otro.

Tercera: *Cosificar* al otro es algo más que

la manifestación de un déficit educativo o de una deformidad moral: equivale a olvidarse de reconocer que el otro, en la medida en que es sujeto de fines, ha de encontrarse siempre entre los fines -y no entre los medios- de nuestra propia acción en el mundo. Y esa es -precisamente- la tarea de educación moral que las humanidades llevan a cabo.

Si el hombre es el fin de la educación, la educación no puede ser más que un medio al servicio del hombre. Ahora bien, el hombre contemporáneo, que hizo de la educación un medio para otros fines más crematísticos, descubre ahora que el propio sistema educativo ha hecho del hombre un medio y no lo tiene en cuenta más que como mercancía... El papel del hombre en los sistemas educativos no es muy distinto del que desempeña en las otras *redes sociales*: creíamos que éramos los usuarios de un servicio, cuando en realidad no somos más que las mercancías. He ahí nuestra tragedia. Igual que en los mercados de trabajo o en las otras *redes sociales*, en las que el valor de cada individuo no depende de lo que éste hace sino de lo que éste es, en la educación, también, cuenta sólo el conocimiento aplicable a la rentabilidad, aunque el ser humano quede convertido en una pieza sustituible del engranaje productivo. Ese modelo asiático -llamémoslo de *mercado sin democracia*- es en realidad un viejo sueño liberal conservador: no pienso, luego no me rebelo. Bajo un régimen así, con todos sus súbditos sobrevivir, ¿quién necesita ciudadanos críticos? Ávidos de dinero, los gobiernos de todas las latitudes desprecian los saberes no tecnológicos sin reparar en la diferencia entre información, conocimiento y sabiduría; y, peor aún, sin darse cuenta de que las aptitudes que se adquieren con la enseñanza humanística se transforman en actitudes esenciales para la supervivencia de la democracia.

Mientras las políticas públicas cortocircuitan esta conexión, universidades y centros educativos pierden (como vienen repitiendo Martha Nussbaum, o Jordi Llovet) una de sus funciones fundamentales... que era la de fomentar el debate público sobre lo que concierne a todos, la de procurar la crítica de la tradición y del *statu quo*. Pero no, la política es cada vez más invisible en los medios (que, en su lugar, sirven a los ciudadanos dosis variables de sensacionalismo, miedo y deporte televisado) y cada vez más el coto cerrado de unos pocos que, de añadidura, se presentan como *impolíticos*. Caemos en la cuenta de lo mismo cuando observamos cómo el estudio de las humanidades está siendo abandonado de forma abierta o encubierta en todos los niveles educativos de casi todos los países del mundo. Se promueven las destrezas técnicas a expensas de las humanidades creyendo que así se dota a los alumnos de capacidades *rentables* y *prácticas*, al tiempo que se les priva de las habilidades necesarias para el pensamiento crítico. Se pierde así de vista que las humanidades -al tiempo que cruciales para la educación ciudadana en un estado democrático- son también la llave hacia un porvenir de valores esenciales compartidos y de bienestar material. Cuando el sistema educativo descuida el pensamiento crítico, la empatía y la comprensión de la injusticia, estamos socavando los cimientos de la sociedad democrática. La



## Deporte

## LA MIRADA INTERIOR Y EL INGLÉS

## Yoga

comprensión de la experiencia del otro es clave, pues en la incapacidad, o en la negativa, a entender a los otros como seres humanos se encuentra uno de los orígenes del totalitarismo.

Ciertos enfoques muy populares buscan hoy suprimir las humanidades. No se buscan ciudadanos capaces de pensar sino *expertos* que cumplan con los recados que las élites les encomienden. Incluido, naturalmente, el encargo de mantener en la ignorancia o en la conmovición al grueso de la ciudadanía. Una prueba indirecta de ello bien podría ser que el deterioro de nuestros sistemas educativos parece correr parejo a la renuncia -que se exhibe de forma cada vez más descocada- por parte de las autoridades a que el sistema educativo tenga por objetivo que los ciudadanos comprendan realmente el funcionamiento del sistema económico, político y social. Eso es mucho peor que simplemente “desinvertir” en educación, porque implica asumir que no es ni “práctico” ni “útil” que los ciudadanos entiendan el funcionamiento del sistema: que es mejor que se desentendieran de cuanto no puedan comprender.

A muchos ciudadanos nos parece importante, en cambio, defender que nadie se desentienda de lo común; reivindicar que si los grandes problemas nos conciernen a todos, entonces todos debemos ver reconocido nuestro derecho a participar en la discusión sobre cómo hemos de resolverlos, en lugar de dejar el asunto en manos de una oscura comisión de *expertos*. ¿No es eso la democracia? Pero la democracia estará en contra la pared, si no somos capaces de transmitir a los jóvenes los valores de la responsabilidad, el reconocimiento del otro, y el compromiso con el bienestar de todos, con lo común. Nunca el futuro de las sociedades democráticas dependió tanto como hoy del futuro de la educación.

## VERDAD Y JUSTICIA

Durante demasiado tiempo hemos alterado los términos de la relación entre moral y progreso. Creíamos que era posible hacer justicia con la ciencia, o implantar la verdad con la política: ambos no son más que sueños totalitarios. Para poder hacer justicia, la ciencia tendría que estar ciega; y para poder implantar la verdad la política tendría que estar sujeta a un régimen de desnudez sin paliativos. Pero las cosas no están así. Ni el progreso tecnológico garantiza el progreso moral, ni la verdad de los científicos es transigente con la libertad de conciencia y el pluralismo. La verdad, reconozcámoslo, tiene una fuerte vocación totalitaria y -aunque nuestras creencias sobre el mundo dependen por lo general de lo que podemos hacer en él, y no al contrario- nuestras convicciones morales no deberían depender de lo que creemos sobre el mundo y, menos aún, de lo que podemos hacer con él. Ni la historia ni la naturaleza son morales. Tal vez, entonces, haya llegado la hora de reconocer que ni la política sirve para encontrar la verdad, ni la ciencia puede ser empleada para impartir justicia. Sería conveniente, en tal caso, que, en lugar de ocuparse de la justicia, la ciencia se ocupase de la verdad, y que, en lugar de ocuparse de la verdad, la política se ocupase por fin de la justicia.

Leo A. MOSCOSO



Alumnos de 2º E.P. durante la clase de Yoga.

**C**ONSEGUIR silencio en una clase de niños de primaria? ¿Misión imposible? ¡Nada de eso!. El milagro se debe a la práctica de yoga. Breves sesiones adaptadas al contexto escolar, bastan para devolver la calma a una clase en plena revolución. Pero No es esta una fórmula que deba emplearse como solución de urgencia ante los alumnos más “movidos”. Va mucho más allá. Es evidente que los estiramientos consiguen enderezar la espalda y unos simples ejercicios de respiración calman y mejoran la atención. Los conflictos disminuyen y ellos se hacen más responsables. Son enseñanzas que pueden aplicar fuera del colegio. Pueden usarlas de por vida: en momentos de estrés, ante una situación agobiante...

Entre los adultos, últimamente, estamos viendo muchos casos de depresiones, casos de ansiedad... y fue a raíz de esto, cuando la gente empezó a asistir a clase de yoga para adultos. Y ahí fue donde descubrimos sus posibilidades entre los alumnos. Pero esto no ocurre solo en España. Desde hace años se lleva aplicando en Francia, Inglaterra, Rusia, Australia, Estados Unidos... y tanto aquí como en estos países, se defienden las ventajas de su aplicación desde Educación Infantil hasta bachillerato.

Con el Yoga se estimulan las técnicas de aprendizaje y motivación, pulen la relación entre los profesores y los alumnos, disminuyen la agitación propia de las clases, aumentan el grado de atención y mejoran la conducta. “Los primeros días algunos se sienten extraños, pero luego son ellos mismos los que te piden las técnicas”. Con el Yoga, aumenta de un modo espectacular la complicidad entre el profesor y el alumno. Se trata de un trabajo emocional que deja que cada uno crezca a su modo. Aquí no hay uno que lidera y otro que huye. Todos se sienten capaces de participar en clase y eso aumenta su autoconocimiento, socialización y concentración.

Pero para hacer que una clase de Yoga funcione bien es necesario que haya un ambiente que nos invite a ello: la luz ha de ser tenue, luego hemos de seguir con unos ejercicios de respiración con los ojos cerrados para pasar unos estiramientos, de esta forma conseguiremos que el barullo inicial se transforme en una envidiable tranquila clase. Trabajan en grupo, colaboran y, de paso, aumentan su vocabulario de inglés. Al final de clase no nos ha hecho falta gritar ni una sola vez. El Yoga es una actitud de vida que garantiza el respeto, algo que poco a poco vamos consiguiendo cada vez más.

Poco a poco se va implantado en más escuelas, lo que nos gustaría es que se nos reconociera esta labor desde la administración. Una programación más estructurada porque hasta ahora podría decirse que hemos trabajado por nuestra cuenta. En Francia existe la RYE (*Recherche sur le Yoga l'Éducation*) fue creada en 1978 y desde entonces no solo no ha dejado de crecer sino que además se ha extendido a otros países. Nació del cruce entre el yoga milenario y el sistema educativo y su existencia responde a una demanda colectiva. “Creo que, junto los programas gubernamentales de educación, necesitamos un programa de alfabetización “interior”, a fin de enseñar a los niños a entender su cuerpo a la perfección” declaró la doctora Flak, que abogaba por una educación que contribuya a abordar el aprendizaje y la vida de modo holístico. Los miembros de la RYE rebaten a quienes desconfían o creen que estas técnicas son un tiempo robado a la disciplina o la memoria. Están convencidos de que el placer de aprender y el yoga pueden armonizar a quienes se daban por perdidos. Les puede ofrecer una nueva motivación a los alumnos que se aburren, insuflar un poco más de energía a quienes están cansados y calmar a los más nerviosos.

Ana María GONZÁLEZ  
Profesora de Yoga



## Ocio y cultura

## Libros

## CARTAS DE NICODEMO

**CARTAS DE NICODEMO**  
Jan Dobraczynski  
Ed. Herder. Barcelona, 2001.  
Precio: 19,80 euros

Acercarse a la figura de Jesús es algo obligado para cualquiera que quiera comprender la historia de la humanidad, ya que no se puede entender la mayor parte de lo acontecido en los últimos veinte siglos sin conocer su figura y el impacto que ha causado la religión surgida de su seguimiento. No hay que olvidar que la misma numeración de los años aparece partida en antes y después de Cristo.

¡Cuánto más para un cristiano! Conocer más a fondo, de un modo cercano, la figura de Jesucristo, es necesario para poder entender la fe que hemos recibido de nuestros mayores.

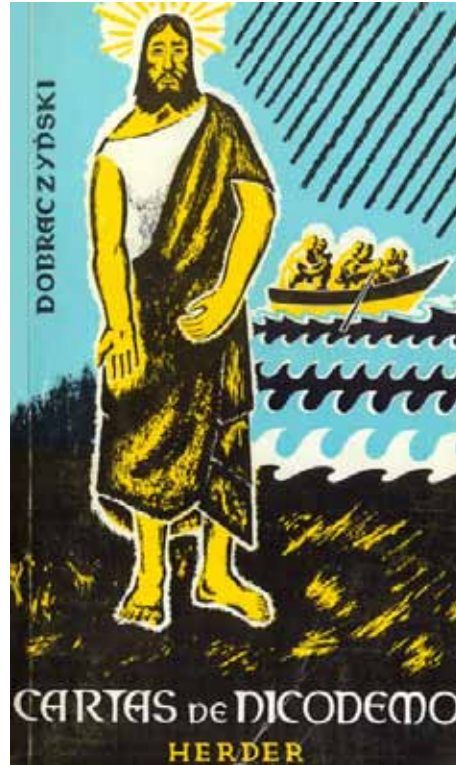
Por eso rescato hoy de la librería un libro del género hagiográfico que va camino de convertirse en un clásico, tanto por los años que pasan desde su publicación (1954) como por su relevancia en el estilo de libros que, estando bien documentados, tienen el gusto de ser fáciles, amenos y apasionantes.

Me refiero a las *Cartas de Nicodemo*, del autor polaco Jan Dobraczynski. La forma epistolar de este relato novelado recoge unas supuestas cartas que el fariseo Nicodemo, personaje que aparece en repetidas ocasiones en el evangelio, le remite a su amigo Justo relatándole la experiencia progresiva que vive al encontrarse con la figura de Jesús. El punto de partida es una difícil situación personal de Nicodemo, que le mueve finalmente a acercarse al misterioso Maestro de Nazaret. Esta forma se la sugiere al autor unas cartas apócrifas de Nicodemo que se debieron divulgar en la Edad Media.

Tomando pie en estas cartas, el autor reconstruye la vida de Cristo con una viveza vibrante y, podemos decir, de un modo magistral.

La lectura de esta obra dejará como fruto un mayor conocimiento de la figura de Jesús de Nazaret, pero también, para el que la lea en clave existencial, la posibilidad de acercarse a él de un modo más personal, más cercano, ya que en todo momento se nos presenta como alguien que interpela, interroga, no deja indiferente. Y eso se traspa al lector.

Es, por tanto, una ocasión para dejarse sorprender, para volver a mirar con



ojos nuevos a la persona que da sentido a nuestra fe.

Deseo una maravillosa lectura, llena de gozo intelectual y espiritual a quien se anime a ello.

Federico CAMPOY OSSET  
Profesor de Religión de ESO y Bach.

## Teatro

## JAMMING

**JAMMING**  
Teatro Arlequín, Madrid.  
Precio 15,00 euros

La improvisación como recurso didáctico en la pedagogía teatral es cada vez más común en las escuelas de interpretación españolas. Del mismo modo, aquí en el colegio, tanto en el grupo de teatro escolar de Primaria como en la optativa de teatro de 3º ESO, empleamos esta técnica para recuperar y enriquecer la capacidad del alumno de imaginar e inventar con el cuerpo.

La compañía valenciana L'OM-IMPRESIBIS fue la primera en elevar en el panorama español la improvisación a la categoría de arte y, de hecho, no deben perderse su espectáculo, *Impresibis*, que de manera intermitente aparece en la cartelera madrileña. Muchos otros grupos han intentado copiar su formato, la mayoría de las veces sin éxito, principalmente porque se necesitan unos actores muy preparados e inteligentes, con experiencia, y una buena técnica para desarrollar un espectáculo de improvisación decente. Pero, desde hace un tiempo, la compañía *Jamming* está aportando una propuesta muy correcta, original y divertida en el Teatro Arlequín de Madrid. Los actores, durante una hora y cuarto aproximadamente, desarrollan varias escenas a partir de las propuestas del propio público, que recibe una tarjeta a la entrada donde debe escribir alguna frase que quiera que sirva como pretexto para las improvisaciones. Las estructuras y juegos de los que parten los actores tienen la virtud de ser muy variadas, y esto redundará en un espectáculo muy heterogéneo, eminentemente cómico y que sorprende constantemente al espectador, especialmente al que no ha acudido nunca a un montaje de este tipo. Los actores están siempre alerta a lo que el compañero hace y dice, de modo que la improvisación progrese, y se nota en el espectáculo que estos intérpretes, precisamente, llevan varios años trabajando juntos, se conocen y saben aprovechar sus puntos fuertes. De esta colaboración ha surgido un proyecto que no solo se materializa en el espectáculo que se ofrece los viernes y sábados en el Arlequín de la Gran Vía sino en un espectáculo para niños y adolescentes y otro distinto para las noches de los domingos.

El recomendable espectáculo que es ahora *Jamming* lo es precisamente por el trabajo y la constancia de actores y técnicos (ellos, en luces y sonido, también deben de trabajarlo todo al momento) que han sabido crecer con paciencia hasta lograr una obra de gran calidad y que hace mucha falta al teatro madrileño, algo simple en su apariencia, pero muy meritorio, bueno, interesante y original.

Luis LÓPEZ DE ARRIBA  
Profesor de Lengua de ESO.

## Cine

## EL ÁNGEL DE BUDAPEST

**EL ÁNGEL DE BUDAPEST**  
Director: Luis Oliveros  
Guion: Ángel Aranda Lamas,  
basado en el libro *Un español frente al Holocausto*.

Unos amigos me llevaron a un curioso rincón de Brooklyn, en Nueva York. Paseábamos a primera hora de la tarde y al cruzar una calle irrumpimos en un barrio habitado casi exclusivamente por judíos ortodoxos. Los hombres llevaban una barba afilada y sus sombreros característicos. Vestían, todos, levitas negras y destacaban los espléndidos tirabuzones que colgaban de sus sienes. Las mujeres iban vestidas de un modo muy conservador. Nada de pantalones ni colores llamativos y, a menudo, un pañuelo les cubría el pelo. Cansados, seguro, de recibir la visita de muchos turistas deseosos de inmortalizar con sus cámaras el exotismo de ese ambiente, los lugareños no nos miraban con simpatía. Una discreta, pero evidente, hostilidad nos acompañaba. Al cruzarnos con un anciano, se detuvo y se dirigió a nosotros con bastantes malas pulgas, preguntándonos qué hacíamos por allí. Al percatarse de que éramos extranjeros se interesó por nuestra procedencia. Cuando le respondimos que éramos españoles, el anciano se relajó, y con amabilidad nos dijo que

él y su familia, de origen húngaro, estaban allí gracias a España. Nos despidió con toda cordialidad, no sin antes comentar con otros vecinos del lugar lo que parecía haber sido un feliz encuentro. Todos nos sonreían ahora.

Unos días más tarde visitamos el Museo del Holocausto, en Washington. Para otra ocasión dejo algunos detalles de esta escalofriante visita. Ahora solo quiero resaltar que al finalizar el recorrido nos detuvimos en una sala en la que se rinde tributo a quienes se significaron por ayudar a los judíos europeos a escapar de su destino en los campos de exterminio, durante la segunda guerra mundial. Entre ellos estaba Sanz Briz, un diplomático español que trabajaba en la embajada de España en Budapest, en 1944, en un momento terrible para la numerosa comunidad judía de Hungría. Los nazis alemanes y sus aliados húngaros de la Cruz Flechada se afanaban en procurar su exterminio. Una pequeña placa recordaba en el Museo la labor de Sanz Briz a favor de los judíos de Budapest, concediendo a muchos de ellos, para salvarlos, la nacionalidad española, haciendo uso en un contexto muy difícil de una disposición legal que lo permitía. Consiguió salvar a más de 5.000 de una muerte segura. Comprendimos la cordialidad de nuestros amigos judíos de Brooklyn.

No hace mucho estuve en Budapest y rastree la memoria del exterminio de los judíos húngaros. Se calcula que



Fotograma de la película. Fuente: rtve.es

cerca de 400.000 fueron enviados a los campos de exterminio. Visité el Museo Judío y me acerqué a la instalación que recuerda a quienes fueron cazados, maltratados y finalmente arrojados, en pleno invierno, a las heladas aguas del Danubio. Pero para mi sorpresa, los militantes de la Cruz Flechada, responsables de aquella atrocidad en 1944, exhibían impudicamente sus estandartes de la muerte en el centro de la ciudad. Es necesario cultivar la memoria de lo que sucedió allí entonces y no olvidar tampoco el ejemplo de Sanz Briz. Por eso aplaudo la iniciativa de RTVE, que ha rodado recientemente una película basada en la figura de Sanz Briz y en su labor de auxilio a los judíos de Budapest, titulada "El Ángel de Budapest". Sugiero a todos los lectores que la vean. No puedo pronunciarme todavía sobre su rigor y calidad, pero la figura y el ejemplo de Sanz Briz merecen que nos interese por ella.

Juan C. RODULFO  
Profesor de Historia de ESO y Bach.